



¿HAS HECHO YA EL CAMBIO DE ROPA DE TEMPORADA?

LA REUTILIZACIÓN Y EL RECICLAJE ESTA TEMPORADA SALEN DEL ARMARIO

Durante esta época es típico guardar la ropa de invierno y sacar y poner a mano las prendas más ligeras de primavera y verano. Esta costumbre suele traer consigo la retirada de ropas tanto de invierno, porque por diversas razones no se consideran útiles para uno mismo, o por otras múltiples causas, desestimamos otras tantas vestimentas que sacamos del verano anterior. Que si por talla ya no nos valen, que si por moda ya no las consideramos, que si ya con esos tonos que antes nos parecía que nos favorecían, ahora ya no nos vemos.... Pues bien, desde Emaús, proponemos un simple ejercicio para evitar que las prendas desechadas del armario puedan ir a parar a la basura: entregarlas en los puntos de venta de Emaús o en el caso de las personas que trabajan en el parque tecnológico de Miramón aproximarse a uno de los contenedores específicos creados al efecto e instalados en diversos puntos y empresas adheridas al proyecto **SAKONDUZ**.

El proyecto SAKONDUZ es un plan que desarrolla Emaús con el apoyo de la Diputación de Gipuzkoa en el [Parque Tecnológico de Miramón](#), con el objetivo de lograr mayores cotas de prevención de residuos. A través de SAKONDUZ, que es un proyecto con carácter experimental se instalan contenedores para diversas recogidas específicas, en el interior de las empre-

sas que de forma voluntaria se adhieren al proyecto. De esta manera se acaban de retirar los contenedores para recoger libros y en su lugar se han instalado los de textil, pensando en que el acopio de este material en esta época será mayor. El hecho de colocar los contenedores en el [interior de las empresas](#) permite trabajar de manera simultánea con los residuos que genera la propia

empresa, así como los creados por el personal en sus propios domicilios. Se piensa, que este sistema de contenedor en el interior de las empresas puede tener un mayor aprovechamiento de los elementos recogidos para destinarlos a la reutilización. Lo mismo ocurre cuando se deposita en los [puntos de venta de Emaús](#) o cuando se realiza la recogida a domicilio, sistemas que implican mayores porcentajes de reutilización y por tanto de aprovechamiento.

En Emaús, el residuo textil, se gestiona junto a otro tipo de residuos (voluminosos, libros y bazar) supone la principal actividad productiva de su empresa de economía solidaria, que a su vez, implica dotar de oportunidades de empleo a personas con dificultades de empleabilidad. [La venta como artículo de segunda mano](#) constituye la principal salida de estos textiles recogidos. Otra parte, la constituida por prendas de algodón no aptas para su reutilización, se reciclan mediante la elaboración de trapos de limpieza para usos industriales. La venta de textiles de segunda mano supone la promoción de un tipo de consumo responsable que permite agotar el ciclo de vida de estos productos, evitando nuevos procesos de producción, consumos de energía, contaminación, consumo de recursos naturales....

El residuo textil generado en los domicilios es un residuo que viene marcado por la [renta per cápita de los países](#), así los países más desarrollados del mundo son los que concentran la mayor parte del consumo textil. Para hacernos una idea EEUU y la Unión Europea con un 13% de población mundial somos responsables del 40% del mencionado consumo. En Europa se consumen 22 kg. de fibras por habitante y año, frente a los 7 kg. de China. En España, y según las diversas

fuentes consultadas, el residuo textil constituye un total de entre el 4% y el 7%, en peso, de las basuras generadas. Así mismo, aseguran los expertos que el residuo textil es un residuo que irá creciendo en el tiempo. Las razones hay que buscarlas en que se ha observado [en los últimos años un incremento en el consumo de prendas textiles](#) procedentes de países asiáticos, caracterizados por su bajo precio pero también por su baja calidad. En los últimos tiempos la producción mundial de fibras textiles ha crecido aproximadamente un 30%. El poliéster fundamentalmente y otras fibras químicas constituyen el 60% de producción mundial de fibras textiles. El poliéster y el algodón constituyen el 82% del total de las fibras textiles producidas. [La producción de fibras textiles está bastante centralizada siendo China el principal productor a nivel mundial](#) de ambos tipos de fibras: 30% de las fibras de algodón del mundo, y el 55% de poliéster. Esto, unido a los hábitos consumistas de nuestra sociedad actual, sujetos a modas y tendencias que cambian a un ritmo frenético, hacen del textil un producto cada vez más perecedero, cada vez más próximo a formar parte de los de "usar y tirar".

Tanto el poliéster, como el algodón pueden ser reciclables y de hecho se reciclan, pero sobre todo aquellos restos de confección. Esto es, retales inservibles, sin otros elementos adheridos de otros materiales y nunca usados. El residuo textil de origen domiciliario para que pudiera ser reciclado debería someterse a un higienizado, evitando objetos de otros materiales tales como botones, cremalleras...pasos que hacen inviable desde un punto de vista económico su reciclaje. Así pues, [la mejor salida de los residuos textiles, hoy por hoy, es su reutilización.](#)

[Para más información](#)
Begoña Cabaleiro: 658 71 88 68
medioambiente@emaus.com